ROMANCE NVEVO DE ESTA SAGRADA Hiſtoria, en que ſe declara *LA ORACION DEL HVERTO*, la Priſion del Señor, y lo que padeciò en caſa de Anàs, Caìfàs, Herodes, y Pilatos. Compueſto por Lucas del Olmo Alfonſo, natural de la Ciudad de Xerez de la Frontera.



TERCERA PARTE.

LLegò el Divino Maeſtro
al Huerto, dõde dexãdo
ocho de ſus Compañeros,
con los tres ſe ha retirado.
Les dixo: Velad conmigo;
de rodillas ſe ha hincado:
al Padre orò por tres vezes,
y tanto ſe ha fatigado,
que ſudò arroyos de ſangre:
ſus enemigos llegaron;

y

y deſpertando à los ſuyos,
que dormidos ha hallado,
ſaliendoles al enquentro:
A quiẽ buſcais? Preguntãdo:
A JESVS de Nazareth,
reſpondieron muy vfanos.
Solo con dezir: Yo ſoy;
todos los ha derribado,
que ſi èl no huviera querido,
no ſe huvieran levantado.
Bolviendoſe à levantar,
otra vez ha preguntado:
Dezid, pues, à quien buſcais?
La reſpueſta, q̃ le han dado:
A JESVS de Nazareth.
Judas, muy determinado,
en aquel roſtro Divino
puſo ſus indignos labios:
ſus enemigos, que vieron,
que Judas lo ha ſeñalado,
como canes le embiſtieron
al Cordero immaculado:
De los cabellos le aſieron,
y en tierra lo derribaron,
dandole de puntapies,
patadas, y puñetazos:
A la Divina garganta
vna cadena le echaron,
la lian à la cintura,
con los eſtremos le ataron
las manos à las eſpaldas,
luego vna ſoga le echaron
por la Divina cintura,
dàn dos bueltas à los brazos,
de las dos puntas que quedan
dos Sayones ſe arrogaron.
A la Divina garganta
ſegunda ſoga le echaron,
atandola fuertemente,
dos Sayones vàn tirando;
los vnos tiran delante,
otros atràs, y à los lados,
y con eſtos movimientos
en tierra lo derribaron.
Haſta la caſa de Anàs
ſiete vezes lo arraſtraron,
y en el arroyo Cedron
lo echan de la Puente abaxo.
A la preſencia de Anàs
con gran tropel lo llevaron.
Anàs, con gran preſumpciò,
començò alli à examinarlo
de ſu Divina Doctrina.
Reſpondiò muy humillado:
Yo ſiempre dixe verdad,
y en publico he predicado,
y

y pues todo lo ſabeis,
eſcuſado es preguntarlo.
Vn Sayon, que aqueſto oyò,
vn gran boſeton le ha dado;
el Señor le dixo: Amigo,
ſi yo mal no te he hablado,
porquè mi roſtro has herido?
Todos confuſos quedaron,
y aſiendo de las priſiones,
à Caìfas ſello llevaron;
el qual aſsi que lo vido,
de eſta ſuerte le ha hablado:
Por Dios vivo te conjuro,
que quieras deſengañarnos,
ſi tu eres Hijo de Dios?
Y el Señor diſsimulando,
reſpondiò: Tu lo dixiſte.
Vn paño ſucio tomaron,
y cubriendole ſu roſtro,
que indignos ſon de mirarlo,
no pueden vèr tanta luz,
por tener los ojos malos;
le dieron de boſetadas,
peſcozones, y cañazos,
diziendole: Profetiza.
Con grande burla, y eſcarnio
à vn calabozo le llevan,
y à vna peña lo amarraron;
la llave del calabozo
à vn Sayon ſe la entregaron;
el qual juntò vna quadrilla,
y al calabozo baxaron,
para burlarſe del preſo,
haziendole mil agravios:
Ay, mi Dios, lo que padeces!
Cielos, como ſufris tanto?
Lo que el Señor padeciò
ſolo èl podrà declararlo.
Apenas amaneciò,
à Pilatos lo llevaron,
ſu Madre ſaliò al enquentro,
le vienen acompañando
San Juan, y las tres Marias,
que al vèrle tan laſtimado,
San Juan, y las tres Marias
en tierra ſe deſmayaron.
Pilatos les preguntò
à aquellos que le llevaron:
Eſte hõbre, q̃ mal ha hecho?
A grandes vozes clamaron:
Por Galilea, y Judea,
ſiẽpre ha andado predicãdo,
dize, que es Hijo de Dios.
Pilatos le ha preguntado:
Què le reſpondes à eſtos,
que te eſtan calumniando?

A.

A Herodes se lo embiò,
èl lo estava deseando,
y al Señor le suplicò,
que hiziera algun milagro,
y le darà libertad;
mas no quiso executarlo
por sus Divinos juizios.
Herodes muy enojado,
vistiendole vn Alva blanca,
como à loco lo ha tratado;
y con los que lo traxeron
se lo remitiò à Pilatos.
Pilatos les dixo à vozes
à aquellos q̃ lo llevaron: (pa,
Yo à este hõbre no hallo cul-
ni Herodes se la ha hallado.
A grandes vozes dixeron:
Trata de Crucificarlo,
ò escrivirèmos al Cesar,
para que te quite el cargo.
Desque Pilatos se vido
del Cesar amenazado,
por vèr si aplacarlos puede,
determinò de azotarlo:
Yo prometo, Lector mio,
en otra Historia acabarlo.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, junto à la Casa Professa de la Compañia de JESVS.